

# RESEÑA: música

Â Por: PATRICIO URZĂŠA

Los discos y la ciudad

Â

The Future Sound of London â€“ Dead Cities (1996)

La electrĂ³nica de este dĂ©o inglĂ©s nunca estuvo destinada a las pistas de baile, a pesar de la cadencia que animaba muchos de sus esfuerzos. The Future Sound of London era materia prima para cortinas de noticieros o inofensivas bandas sonoras para bares con pretensiones de sofisticaciĂ³n. Dead Cities rompe todo armĂ³ndose de un concepto: el retrato digital de la vida en una gran ciudad al final del siglo XX.

Entre ritmos y sintetizadores que han envejecido mĂ¡s que bien, considerando los vaivenes del gĂ©nero, hay voces que crean personajes en apenas un par de lĂ©neas: un conductor deprimido que se pregunta por quĂ© su vehĂ©culo estĂ© construido para la ilegalidad si el lĂ©mite son 50 kilĂ³metros por hora, un voyeurista cuya vida adquiere sentido sĂ³lo mirando la de sus vecinos, la confesiĂ³n de un asesino que matĂ³ a un hombre idĂ©ntico a Ă©l.

Mauricio RedolĂ©s â€“ Bello Barrio (1987-2000)

RedolĂ©s le canta a un tipo de organizaciĂ³n urbana â€“el barrio como lo conocĂ©a, lo recordaba o lo aĂ±oraba desde el exilio que, quizĂ¡, no sospechaba que estaba en extinciĂ³n. Poblado por choros violentos pero corteses, por almaceneros, por vecinos que conocen el nombre del que vive al otro lado de la calle, RedolĂ©s imagina, desde sus versos callejeros, una ciudad que se fue.

Desde ese punto de vista, canciones como Los Tangelpeando o el Verde susurro pa Georgina son, desde su origen, la descripciĂ³n de una zona imaginaria donde RedolĂ©s proyectĂ³ la ciudad en la que querĂ©a vivir y que nunca estuvo ahĂ©. En ese mundo personal, construido con impresiones obtenidas del mundo real, existe una especie de refugio, de utopĂ©a clasemediana amable y sencilla. La ciudad segĂ³n RedolĂ©s es un lugar con sus problemas, como todos, pero es un lugar en el que a todos nos gustarĂ©a vivir.

Beastie Boys â€“ To the 5 Boroughs (2004)

Todos los discos de los Beastie Boys, al final, se tratan sobre la vida en Manhattan. Le cantan a las lĂ©neas del metro, a las fiestas en las casas de los amigos, a la cĂ©rcel de Ellis Island o a las aspiraciones de una decadente clase intelectual. AquĂ©- homenajean a Nueva York desde el tĂ©tulo y la carĂ©tula â€“Ă©ste fue el primer largo que sacaron desde la caĂ©da de las Torres Gemelas- y, entre algunas canciones que remiten a su pasado mĂ¡s glorioso, son precisamente las menos afortunadas las que hacen explĂ©cito el homenaje.

An open letter to NYC es precisamente eso, una arenga a una ciudad que tiene que levantarse. En Right now dicen que Bush no es mejor que ellos, y que hay que sacarlo de la Casa Blanca. Pero son los electrizantes singles como Triple trouble o Ch-Ch-Check it out los que hacen que Ă©ste vuelva a ser, de nuevo, un paseo a toda velocidad por un Manhattan imaginado, con un mapa armado con recortes de otras ciudades.

Dntel â€“ Life is full of possibilities (2001)

Con el paso de los aĂ±os, este disco quedĂ³ sepultado bajo el Ă©xito de The Postal Service, y hasta hoy es posible encontrarlo con una etiqueta autoadhesiva que proclama que esta fue la primera colaboraciĂ³n entre Ben Gibbard, el hombre de la voz adormilada, y Jimmy Tamborello, responsable de la mĂ©sica.

Pero Tamborello se la puede por su cuenta y con otras voces invitadas, como en la inicial Umbrella, que contiene el sencillo verso â€“puedes dar vuelta esta ciudad, de adentro hacia fuera, como un paraguasâ€•. La mĂ©sica de Tamborello en este disco se presta demasiado bien a un recorrido tranquilo por una ciudad nublada: melodĂ©as como Suddenly is sooner than you think o Last songs sugieren charcos salpicados sobre el cemento, o el lento trĂ©nsito de los autos en la hora pico.